

LAS ÁNIMAS BENDITAS

Y luego a la gente, a las Ánimas iban por las calles los de las Ánimas con un burro, una burra con un serón y llegaba la gente y le daba un tocino para las Ánimas, le daba alguno, los más ricos, a lo mejor le daba una paletilla, otros pues un simple hueso rancio. Y un día de Navidad, veinticinco o veintiséis, se ponían, eso lo controlaban los curas, se ponían en la puerta de la iglesia subastando, como un mercadillo, y llegabas tú y comprabas el tocino, comprabas y eso era para las Ánimas. También se le daba cuando la recolección de la aceituna se le daba aceite